

EL HORIZONTE.

Editor responsable.-Liborio Ch. Arteaga.

AÑO V. 

(Ecuador) Portoviejo, Diciembre 21 de 1892.

NUM. 223.

AVISOS.

En el establecimiento que corre al cargo del joven José Antonio Cevallos en esta ciudad, se encuentran en venta los artículos siguientes:

Gazas challi negras y de lindos colores
 Gazas blanca á cuadro y de diferentes labores
 Gazas de motas de colores y blancas
 Cabruers de diferentes colores
 Flores artificiales
 Libretes de gaza
 Casimires en pieza
 Paño negro y azul
 Burato de lana
 Franela blanca
 Zatin negro para sastres y para zapateros
 Lanilla para banderas
 Rebosos de fantasia
 Falla negra de seda
 Camisas de franelas para caballeros de fantasia
 Elástico de lana
 Gualdrapas
 Cretona para cortinas
 Camisetas, blancas, crudas y caladas
 Toallas afelpadas
 Sobrecamas tejidas al croche
 Rebosos de algodón
 Parasoles
 Roperos de varias clases
 Pañuelos de seda china
 Medias para Señoras y para hombres, blancas y de color
 Botines americanos para hombres
 Zapatos amarillos americanos
 Botines franceses amarillos para Señoras
 Zapatillas para Señoras de cabritilla
 Sombreros para caballeros de diferentes clases y colores
 id para niños
 Gorras para id
 Camisas finas
 Cuellos y puños
 Carrioles para hombre
 Cinta de lana, varios colores
 Corbatas de fantasia
 Cuellos con corbata
 Relojos con despertador
 Tarjetas de sorpresa
 Figuras recortadas
 Cintas de fantasia, varias clases
 Alfombra para piso
 Hilo de lana de cabra
 Aretitos de diferentes clases
 Prendedores
 Broches de nacró finos y comunes
 Revolveres Smit Wesson
 Cromos

Pantallas para lámpara
 Capsulas para revolver
 Lapiz para jaqueca
 Sostenedores para corbatas
 Pulceras finas
 Boquillas para cigarrillos
 Ligas de resorte
 Papel dorado y plateado

Para tocador.

Polvo de arroz, blanco y rosado
 Crema de perlas
 Olores finos triple extracto
 id Jakinson
 id comunes
 Tónico oriental
 Polveras
 Alfileres é imperdibles
 Aceitillo fino
 Peines de marfil
 id de talco
 id imitación marfil
 Peinillas varias clases
 Peinetas para moño de diferentes figuras
 Orquillas negra
 id de caucho
 Motas para polvo
 Cepillos de diente

ABARROTES.

Ofrezco en venta los siguientes artículos:

Vino oporto español en anclotes.
 Teja de hierro de ocho y nueve pies.
 Ollas de hierro de diversos tamaños
 Valdez de hierro estañales
 Sables con cabeza de gallo
 Galletas de una y media libra
 Vino vermut
 Coñac, varias clases
 Mayorca española marca Carey Hermanos
 Clavos de alambre, varios tamaños
 id. " hierro
 Hierro en barillas de media pulgada
 Fósforos marca león y marca oso
 Sardinias en aceite
 Salmones en tarros
 Ostiones " id.
 Langosta " id.
 Mortajelas
 Vino mostatel
 Vasos y copitas
 Papel tapiz blanco
 Cenefa varios colores
 Machetes ingleses de 25 pulgadas
 Pañales garantizados
 Estrivos de metal
 id. " haro
 Escopetas españolas
 Mielas, varias clases
 Fimienta crespá
 Lámparas para mesa
 Corchos cómicos
 Azulejo en polvo
 Vino burdeos en botella.
 Portoviejo, 1892.

Antonio Segovia.

AL COMERCIO

Ponemos en conocimiento del Comercio que hemos encargado nuestro establecimiento de mercaderías en Manta al Señor NICOLAS CHAVEZ, quien está autorizado para hacer ventas y entenderse en todos los negocios relacionados con dicho establecimiento.

Montecristi, 1892. JUAN CHAVEZ & C^o

CARLOS I. PEREIRA

25—CALLE DE LUQUE—25

GUAYAQUIL

APARTADO 234

Importaciones. Exportaciones. Consignaciones.

COMISIONES. AGENCIAS

VENDE por mayor toda clase de mercaderías extranjeras.

RECIBE consignaciones de artículos de Manabí y anticipa fondos sobre ellas.

RECIBE ordenes para la compra de toda clase de mercaderías.

COMPRA artículos nacionales.

HACE pedidos al exterior.

SOLICITA corresponsales en esta Provincia.

CALENDARIO MANABITA.

PONEMOS á la venta nuestro calendario para el año de 1893- á los siguientes precios:

LA GRUESA	\$ 6.00
LA MEDIA GRUESA	" 3.20
LA DOCENA	80

LA buena acogida que tuvimos cuando publicamos la primera edición de nuestro calendario nos ha animado para repetirla con notable aumento de fechas cronológicas que naturalmente interezan á todos nuestros cooprovincianos.

Se vende en todas las agencias de "EL HORIZONTE"

DEUDORES ATENCION

Las personas que tengan cuentas pendientes con Don Angel Saavedra, provenientes de la sociedad comercial que dicho Señor tenía con el Señor Don Joaquín González, de quien soy apoderado, sepan que es á Don Sarafin Véliz, como liquidador de la extinguida sociedad, á quien deben pagar, no al Señor Saavedra; pues, en este último caso, tendrán que volver á pagar por la via Judicial cuando se les ejecute.

Portoviejo, Diciembre de 1892.

Norverto Cantos.

Apoderado de Don J. J. Gonzalez.

El Horizonte.

Cuerpos de policía.

Sabemos que la Gobernación de esta provincia se propone excitar á las Corporaciones municipales con el objeto de que, en el próximo año, y al formarse los presupuestos de gastos naturales, se bote una cantidad suficiente para establecer en cada parroquia un cuerpo de policía, más ó menos numeroso, que sirva para dar garantías á las personas y á sus propiedades.

Nada más natural, justo y de conveniencia indisputable es la creación de esa policía, organizada en condiciones que llegue á ser benéfica; con mucha más razón, ahora que en todas las localidades se levanta un clamor general, pidiéndose guarniciones permanentes de soldados como único medio de seguridad. — Además, la ley Municipal impone á los Ayuntamientos la obligación de mantener cuerpos de policía que velen por la conservación del orden y de la moral, dentro de los límites de su jurisdicción; y por eso es más punible el abandono en que se ha mantenido y se mantiene á las parroquias y caseríos distantes, dando con esto pábulo á la desmoralización que viene cundiendo, talvez por una economía mal entendida.

Nosotros, en apoyo de las oportunas medidas que las autoridades dicten, nos permitimos hacer algunas indicaciones pertinentes.

La ley de policía que tenemos en vigencia, autoriza para que la guardia nacional se auxilie á los cuerpos de policía y se haga con ellos el servicio de patrullas y otras funciones de seguridad. — Así, pues, apoyados en esta disposición legal tendríamos que, con esta combinación, en cada parroquia, se mantendría una fuerza suficiente para poner á raya á los malvados.

Y no se crea que es excesivo el gasto que este servicio impusiera á los Municipios; pues, bastarían cinco policiaos y un Inspector en cada parroquia, al mando del Teniente político, para el servicio; servicio que, como lo hemos dicho, sería auxiliado por las noches con otros cinco guardias nacionales tomados de las compañías con riguroso turno.

Ahora, y para precisar mejor el gasto que esta policía impusiera, haremos aquí una demostración tomando por base lo que se acostumbra pagar á los vigilantes:

5 vigilantes á \$ 16.00	\$ 80.00
1 Inspector	" 20.00
	\$ 100.00

Son, pues, cien sucs mensuales que costaría en cada parroquia la conservación de la policía; y como se ve es cantidad demasiado pequeña para

que se tome en cuenta ante el inmenso provecho que se obtendría.

Por otra parte, con el nombramiento que el Supremo Gobierno acaba de hacer para Intendente general de policía, se ve que se trata de organizar debidamente la policía de orden y seguridad en toda la provincia. De manera pues, que si esto es así, tendremos en cada parroquia un cuerpo de, servicio más que suficiente para todas las necesidades que se presenten; puesto que, auxiliándose ambas policías como es de obligación, no tendría que clamarse más por guarniciones de soldados que no es posible hoy que paz reina en todos los ámbitos de la república, más con los inconvenientes que esto ocasiona.

En otra ocasión nos ocuparemos de otras medidas convenientes en este mismo ramo.

INSERCIONES.

EL MAGNO

CENTENARIO, EN NUEVA YORK. CONSIDERACIONES.

Todos los pueblos de América revelados á la vieja Europa, más por la fé ciega y por la tenacidad inquebrantable, que por el genio de Colón, se han puesto de pié, reverentes y agradecidos, á saludar con la apoteosis memorable al que dilató el planeta dando nuevos rumbos á los estudios geográficos, y mayor actividad á las artes y á las empresas marítimas y á las atrevidas especulaciones comerciales. Todos han pagado el tributo de admiración reverente al genovés ilustre que escribió su nombre tan indeleblemente en el bronce de la Historia, que jamás podrán borrarlo los que se empeñan, con la presunción de la soberbia, en pasar sobre él el ácido corrosivo de la animosidad, del desdén ó del amaño convencionalismo de última hora. Toda la América libre ha vestido de gala en el cuarto centenario de su descubrimiento; pero en ninguna parte se ha manifestado tan vehemente el entusiasmo, ni la adoración popular ha ido tan lejos como en esta ciudad de Nueva-York, fastuosa cual ninguna otra, y tan espontánea é irresistible en sus manifestaciones públicas, que seduce y enamora aun á los más flemáticos ó despreocupados hijos de esta gran metrópoli americana.

Y hay que reconocer y proclamar muy alto que esa adoración que este pueblo siente por sus héroes y por la patria que aquellos han engrandecido, se debe á dos poderosísimos cimientos sobre los cuales descansa toda su prosperidad y vigor presentes: á sus admirables instituciones, que son inconvertibles y que garantizan la libertad en su más lata extensión; y á su prensa periódica pujante, irresistible, sensacionalista hasta la exageración y válvula de desalago por donde escapan todas las quejas, todas las reclamaciones y todas las protestas altivas de las revoluciones viriles, que llegan hasta el poder con el prestigio de la soberanía popular, para ser atendidas prontamente, sin vacilación y con espíritu equitativo de justicia.

Esta prensa debe de estar orgullosa de su acción eficaz y eficaz, y á ella se deben tributar calurosos plácemes por la parte principalísima que ha tomado en las inolvidables fiestas del cuarto centenario del descubrimiento de América, las cuales han sido de tal magnitud que no tienen precedente en los interesantes anales de este pueblo feudo en manifestaciones sorprendentes.

Describir minuciosamente este fes-

tival grandioso de seis días en que Nueva-York ha exhibido toda la pompa de su riqueza y todos los elementos generadores de ella, es tarea imposible. De igual manera que sería insensato pretender encerrar las aguas del océano inmenso en un receptáculo, por amplio que fuesen las proporciones de éste, es locura tratar de hacer una crónica detallada de todos los grandes acontecimientos y de todos los incidentes, serios ó cómicos, que tuvieron lugar durante el espléndido centenario. Llenaríamos todas las páginas de LA REVISTA ILUSTRADA, y no habríamos hecho otra cosa que iniciar el fecundo tema. Tantas y tan variadas han sido las escenas y peripecias de este espectáculo magnífico que tuvo por teatro la ciudad más rica y extensa de América; por decoraciones en todas las casas, ricas y pobres, soberbias y humildes, suntuosas y modestas, los colores vivos y hermosos de las banderas americanas, italiana y españolas; es decir, la divisa de la república más próspera del continente descubierta; la de la patria que dió cuna al genio ilustre, y la de la nación que facilitó, los medios para realizar la empresa heroica; y bajo los pliegues de estas banderas, se cobijaban el retrato de Colón, el de Washington, y, en ocasiones, ambos á la vez. Tenía por actores los representantes valiosos de las fuerzas que dan vida rebusta á esta colectividad, y por espectadores á un pueblo inmenso no ya sólo de esta ciudad, sino de otros Estados de la Unión, hasta el punto de apreciarse en unos dos millones la muchedumbre aglomerada en el vasto trayecto que debían recorrer la parada militar y la procesión histórica.

Así, pues, nos contentaremos con trazar á grandes rasgos los más culminantes de la cívico solemnidad, y con hacer algunas reflexiones pertinentes, que ojalá encuentren eco en nuestras trabajadas repúblicas sud-americanas.

EL ENTUSIASMO PATRIÓTICO.

Lo primero que despierta la admiración del observador reflexivo, es la virtud patriótica de este pueblo, el culto vehemente que profesa á sus héroes y á las glorias nacionales que aquellos han sabido crear. El periódico, que aquí lee todo el mundo, y que nadie deja de comprar por pobre que sea, lleva la noticia de determinada glorificación patriótica por todos los ámbitos de la república, y con ella la digestión histórica, que instruye al pueblo; el grabado expresivo, que nos familiariza con el héroe ó con las escenas más culminantes que aquel realizara; y el elogio acentado, que despierta la emulación ó crea el homenaje respetuoso que se irá trasmitiendo de padres á hijos. Luego viene la interesada actividad industrial á añadir nuevo incentivo al entusiasmo público, con los infinitos medio gráficos á cur más originales y artísticos que presenta, y no hay quien deje de adquirir alguno de ellos como un recuerdo inolvidable del hecho glorificado. La Cátedra y la tribuna resuenan con el elogio elocuente que conmueve á las muchedumbres, y de este modo, cuando la municipalidad, esto es, la representación del pueblo, formula el programa de las fiestas y pide al vecindario su cooperación particular, todos responden al llamamiento, porque la sugestión del entusiasmo ha prendido en todos los pechos y no hay indiferentes ni rezagados á la hora del espectáculo nacional.

¡Y qué modo tan noble y dignificador de dar vuelto á las expansiones populares tiene este pueblo! El asqueroso *palo ensebado*, la *cucanúa* peligrosa, las vulgares exhibiciones de titiriteros y frastanes, las groseras mascaradas y los tolerados é inmorales juegos de envite y azar que forman parte principalísima en los programas tradicionales de no pocos pueblos de nuestra América, cuando de regocijos públicos se trata, aquí se truncan por el desfile asombroso de los niños de las escuelas, vestidos con sus mejores trajes, adornado el pecho con los distintivos de los colegios y universidades á que pertenecen, y precedidos por las bandas de música formadas por grupos de ellos mismos. Y tras esta conmovedora manifestación de los hom-

bres del porvenir, vienen las paradas de las sociedades políticas, religiosas, filantrópicas y de recreo, que hacen reflexionar sobre la potente vitalidad de un pueblo que las cuenta en tan inconcebible número, que el espectador por espacio de cinco horas, desde las ocho de la noche hasta la una de la mañana, está viendo pasar columnas de doce personas de frente, y tiene que marcharse fatigado sin haber visto el término de aquel desfile asombroso. Luego, las decoraciones artísticas, á cual más vistosas, y las iluminaciones espléndidas de los parques y paseos, y de los edificios públicos y privados; la marcha triunfal de las tropas veteranas, que adora el pueblo hasta el delirio y que las mujeres, de alta y de baja clase, saludan con la más amable de sus sonrisas y arrojando á su paso las flores de sus perfumados *bouquets*; la imponente procesión histórica, donde se advierte, en alegoría apropiada, la obra bendita del progreso que hace de eriales inmensos y de pobladores incultos, ciudades suntuosas y habitantes laboriosos y emprendedores, las dadas cuantiosas á los asilos que albergan á los indigentes, para que todos tengan ocasión de recordar y bendecir el día del jubilo excepcional; las ferias animadas; los certámenes intelectuales; los fuegos artificiales, última expresión del arte pirotécnico; los banquetes suntuosos, y en fin, todo lo que habla á la imaginación y á la inteligencia, sin admitir ni un sólo espectáculo que tienda á deprimir el carácter ó á relajar las buenas costumbres, y que nos dice de modo elocuente que el pueblo que así piensa y así obra es un pueblo que tiene conciencia de sus grandes destinos y está orgulloso de sí propio. Y esto nos hace recordar, melancólicamente, á nuestras jóvenes repúblicas, tan plétoras de riqueza y tan infelices como aquel Tántalo mitológico, que teniendo el agua á la boca no podía refrigerar con ella; sus abrasados pulmones. Situación angustiosa que ha creado el predominio personal ó la sed de mando sin poseer las condiciones de gobernar, obstaculizándose de este modo el progreso y ahogando ó contentiendo la bienhechora iniciativa individual.

En las fiestas suntuosas con que la opulenta Nueva York ha conmemorado el cuarto aniversario del descubrimiento de América, no sólo se ha pagado el tributo de reconocimiento al genio de Colón sino que á los ojos de la multitud atónita ha querido este pueblo hacer desfilir todo el poderío, que ha alcanzado con la paz y por la virtud del trabajo en poco más de una centuria, á la vez que dice á todas las naciones del mundo: "Si esto hace una sola ciudad de los Estados Unidos, considerad lo que ha de ser la próxima Exposición de Chicago, en la que tendrán representación todos los Estados de la república, y rivalizarán á porfía en demostrar lo que pueden y lo que valen."

Días 8 y 9 de Octubre.

LAS PRECES DE LA IGLESIA.

Las fiestas dieron principio en esos días con un servicio especial á la memoria de Colón en todas las iglesias! la monumental catedral de San Patricio, donde ofició, el día 9, el Arzobispo Corrigan en medio de un lujo y esplendor inusitados. Dos coros de más de cien voces cada uno, y una orquesta de cincuenta profesores, contribuían á dar mayor solemnidad al acto.

DECORACIONES PÚBLICAS.

Las calles, desde estos días, semejan bosques de banderas, y los edificios, decorados con gusto, presentaban á la vista una exhibición de colores vivos admirables. Por donde quiera aparecía el retrato de Colón entre inscripciones y alegorías, y en no pocos entablamientos el lujo de decorado exterior se había llevado hasta el interior. Entre los edificios mejor adornados sobresallan, el *City Hall*, ó la Casa Municipal; el *Tammany Hall*, ó el gran centro político del partido demócratico; el *Manhattan Club*, ó gran centro del

partido republicano; los palacios de los grandes diarios el *World*, el *Herald* y el *Mail and Express*; el *Post Office*, ó Administración de Correos; la opulenta casa de Vanderbilt; y muchas otras de la Quinta Avenida; el amplio establecimiento de Bloomingdale, que lucía una iluminación sorprendente y exhibía, en una de sus grandes vidrieras, la escena en que la reina Isabel la Católica acepta las proposiciones de Colón, apareciendo todas las figuras de tamaño natural, muy bien modeladas en cera, y haciendo los trajes de la época. El extenso edificio *Astor House*, también aparecía muy bien adornado, y muchos otros que sería prolijo enumerar.

La Quinta Avenida, en su parte más notable, y á los lados de las faceras presentaba una multitud de pabellones, donde flotaban gallardetes, pendones y banderas así de las repúblicas de América como de las naciones de Europa. Entre los arcos triunfales merecen citarse por su magnitud y soberbia construcción, el arco de Washington, en la plaza de este nombre; el de Colón en la Calle 59 y Quinta Avenida, y el del Estado de Nueva York, entre la Quinta Avenida y Calle 22.

DIVISAS CONMEMORATORIAS.

No se podía dar un paso por las calles sin encontrar á los baratijeros y vendedores ambulantes que ofrecían un sortido completo de medallas conmemoratorias, retratos, alegorías lomas emblemáticas, pañuelos con los colores nacionales, folletos ilustrativos, etc., y era imposible apartarlos sin adquirir alguna de aquellas ofrendas como recuerdo del magnífico centenario. En las vitrinas de las tiendas, de cualquier clase que fuesen, se veía á Colón, más ó menos fidedigno, y sobre éste, en gruesas cifras, las fechas 1492-1892. Y de esta manera gráfica, de exposición constante y persistente, es indudable que este pueblo aprende Historia, y con ella las fechas exactas de los grandes acontecimientos de la humanidad. Posible es que antes del centenario muy pocos supieran algo de la vida de Colón hoy la conocen sustancialmente, por lo menos en la parte que se refiere al descubrimiento, aun los más ignorantes y despreocupados pilletes.

ILUMINACIONES.

En la noche del día 9 la población engalanada tomó nueva y seductora a pariencia, á los reflejos de las innumerables luces eléctricas y de gas que habían sido instaladas en los edificios públicos y en multitud de casas particulares. Las plazas de *Washington*, de *Madison* y de la *Unión* encantaban la vista con lo maravilloso de sus iluminaciones. Los árboles se divisaban cuajados de florillos circulares, de color amarillo, y estos globos brillantes parecían manzanas de oro, dando de este modo cuerpo á la ilusión de que se penetraba en el jardín de las Hesperides, y máxime cuando se veían vagar por aquellos alrededores á tantas jóvenes hermosas de pelo rubio y ojos azules, que parecían las ninfas guardadoras de las codiciadas frutas.

Día 10.

LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS.

Para las once de la mañana, anunciaba el programa la parada de las escuelas y los colegios, y desde las ocho las amplias aceras, los balcones, ventanas, y azoteas, las tribunas públicas construidas ad hoc para contener millares de espectadores, y las boca-calles del largo trayecto que debía recorrer la manifestación, estaban cubiertas de una multitud inmensa que codeaba, empujaba, sudaba y se revolvió impaciente sin abandonar su puesto, esperando el instante de ver las inmensas legiones infantiles desfilar sonrientes por ante los altos dignatarios de la ciudad. Y en verdad que el espectáculo era digno de contemplarse. En medio de millares de banderas, estandartes y pendones con la inscripción del plantel de enseñanza á que pertenecían, y llevando cada escuela su banda de música á la cabeza, nada

menos que 30,000 alumnos aparecieron en la parada, y de éstos algunos millares procedían de los centros educativos de la vecina ciudad de Brooklyn. El contingente de las escuelas públicas de Nueva York ascendió á 10,000, y este número creció mucho más con las delegaciones de la Universidad de Nueva York, y de los Colegios Columbia, Normal y Manhattan, á cuyas delegaciones se unieron las de las escuelas militares y asilos de huérfanos. Las escuelas y colegios parroquiales engrosaron las filas con 6,000 niños católicos, y todos, con sus distintivos al pecho, orgullosos de que los *hombres grandes* los contemplaran con interés, partieron con orden increíble de la Calle 57 y Quinta Avenida, hasta llegar á la Calle 17, para cruzar á la Cuarta Avenida, descender á la Calle 14, y de aquí llegar á la plaza de Washington, por *Waterley Place*, para dar por disuelta la manifestación en la Calle 4, muy cerca de las cinco de la tarde.

EXPOSICIÓN DE CUADROS PICTÓRICOS.

Otro de los grandes espectáculos de este día fue la exhibición en la Academia de Dibujo, situada en unas 600 pinturas de artistas americanos, las cuales todas se refieren á Colón y á su memorable descubrimiento.

LA APOTEOSIS DE COLÓN.

En la noche de este día la inmensa concurrencia que llenaba las calles de la metrópoli dividió su atención entre el concierto gigantesco verificado en *Carnegie Music Hall*, y la sin igual iluminación en el puente de Brooklyn.

En el concierto se verificó la gran alegoría musical de Pratt, titulada *El triunfo de Colón*, en la cual figuraba un coro de 2,000 voces. El espectáculo constaba de seis partes, representando una espléndida sucesión de episodios interesantes sobre la vida del ilustre Almirante. La primera escena daba á conocer una montaña abrupta, en España, distinguiéndose á la distancia un castillo morisco; la segunda, presentaba al Concejo de Salamanca en sesión, y en él, Colón explicando su teoría sobre la dilatación del planeta; en la tercera se veía á Colón refugiándose de sus enemigos en el Convento de la Rabida; la corte de España en la Alhambra aparece en la cuarta parte; la quinta representaba á la *Santa Maria* y la *Pinta* combatidas por furiosa tormenta, y á los marinos insurreccionados, hasta que divisan tierra y se inclinan reverentes ante el héroe cual si se tratase de un Dios. La última escena, fastuosa y animada hasta hacer desbordar el entusiasmo de los espectadores, es el triunfo de la fé y del genio. Recuerda la entrada triunfal de Colón en Barcelona; y á la maravillosa presentación de las decoraciones y de la multitud que sigue al inmortal descubridor, una masa coral imponente entona el himno de victoria.

La palabra elocuente de uno de los oradores más prestigiosos con que cuenta este país, Mr. Cannoncy M. Dewey, cerró esta solemne manifestación con un elogio de subido mérito sobre Colón y su descubrimiento.

DESLUMBRANTE ESPECTÁCULO.

La imponente iluminación del puente de Brooklyn empezó á las ocho, y baste decir que costó \$4,000 á los accionistas de esta pingüe empresa—demás de los \$6,000 gastados en fuegos artificiales—para dar á nuestros lectores una idea de su magnificencia.

Fué, pues, un espectáculo espléndido, y de él pudieron participar, no solo los millares de espectadores que llenaban todos los muelles y las cubiertas de los buques anclados en el río del Este, sino los que se situaron en las azoteas de los altos edificios de la parte baja de la ciudad, y en muchos lugares de Brooklyn que dan vista al puente.

Día 11.

LA PROCESIÓN NAVAL.

El gran acontecimiento del día 11 fué la vistosa parada naval, con que este pueblo parece que quiso decir á todas las naciones del mundo que era feliz y

próspero, no por su formidable marina de guerra, sino por su asombrosa producción, que no bastan á transportar á nuevos mercados sus buques mercantes, y tiene que emplear los de otras naciones. (Unas 200 naves se pusieron en línea de marcha, incluyendo, además de los americanos, los buques de guerra franceses, italianos y españoles. La marina italiana, en doble columna, se movió escoltando á los vapores de guerra americanos y extranjeros, empavesados con multitud de banderas, é hicieron todos ruidos por el río del Norte, á las salvas estruendosas de las baterías inmediatas, hasta situarse frente á *Riverside Park*, ten el lugar opuesto á la tumba del general Grant. Los buques de guerra americanos que tomaron parte en esta parada, fueron: *Fildadelfa*, *Atlanta*, *Dolphin*, *Venezuis*, *Miantonomoh*, *Vermon* y el bote torpedo *Cushing*, que formaba entre las dos líneas de la marina mercante.

(Continuad.)

VARIEDADES.

El Amor.

Conversando en días pasados con uno de mis amigos, que recientemente ha llegado de Europa, me mostró, entre las curiosidades que había juntado durante su viaje, una flor seca que, según me dijo, había personalmente recojido de la tumba en que reposan los restos de Abelardo y Heloisa, en el cementerio *Le Père Lachaise* de París. Pidiéndole yo noticias de cómo era aquella tumba, me contó que tenía la forma de una capilla bizantina, descansando sobre cuatro pilares. Debajo de ella, sobre un lech de piedras están las estatuas de los dos amantes infortunados, una al lado de la otra: él vestido de monje, ella vestida de religiosa. Los dos tienen las manos juatas como si rezaran y en las de Heloisa hay un rosario de cuentas blancas que, encierra una tradición.

Se cuenta que una muchacha amaba sin ser correspondida, con todo el fuego de un corazón joven y todo el entusiasmo de una alma soñadora, y que desesperada al fin de no ver cumplidos sus deseos, fué un día á la tumba de Heloisa, y, en voz baja, en el silencio del cementerio, le dijo estas palabras: "Yo sé que tu alma es hermana de las almas que aman, que ella está allí donde el amor existe, y que sus ruegos son oídos por Dios, quien en su santa doctrina perdonó á Magdalena la culpable, porque había amado mucho. Yo te ofrezco un rosario de cuentas blancas si logras con tu influencia hacer que mi cariño sea correspondido!" Y la tradición cuenta que el alma de Heloisa escuchó el ruego de la joven, y un día esta, del brazo de su amado, vino á colocar entre las manos de la religiosa del Paracleto el premio prometido.

Aquella flor seca por el tiempo y que con tanto esmero guardaba mi amigo y la lijera descripción que me hizo de la tumba en que descansan los restos de los infortunados amantes, despertaron en mi alma sentimientos de melancolía infinita y no pude menos que admirar el respeto y la veneración que, aun al través de los siglos, inspira á las presentes generaciones aquella pasión sublime.

¡Oh, poder misterioso del amor, que tienes hasta el don de inmortalizar á los que han sabido comprenderle y sentirle, yo te bendigo! Fuente de vida y manantial ina-

gotable de inspiración, el amor jamás podrá ser estudiado lo bastante. Esencia de la divinidad, mal podrá definirlo la mente humana.

En vano han tratado de analizarlo Platón y Aristóteles, Homero y Virgilio, Sócrates y Epicuro, Milton y Dante. En vano los más grandes genios, escápolo y bisturi, en mano, lo han colocado sobre la plancha de operaciones. Siempre ha quedado intacto, siempre nuevo, siempre desconocido.

Hesiodo le llama el arquitecto del mundo y Bacon le llama el perturbador del mundo.

¿Puede darse más opuestas definiciones?

Pero á pesar de todo, aunque no podemos definirlo con precisión ni encerrarlo en un fórmula matemática, digamos algo sobre el amor, aunque más no sea para rendirle un tributo de sumisión y fidelidad.

Como dice un ilustre escritor, el último hombre que perezca en el día de la destrucción universal será el último libro de amor.

II.

Nada más bello, que la leyenda bíblica, que retrata al hombre solo en medio de las grandes maravillas de la naturaleza. El sol baña su frente con sus rayos de oro, la brisa agita suavemente sus cabellos, las flores le brindan sus aromáticos perfumes, la tierra le ofrece sus más deliciosos frutos, los animales le obedecen como á amo y señor y toda la creación parece estar pendiente de él para cuidarlo y servirlo. Y no obstante, aquel rey del Paraíso, que tiene ante su vista tan espléndidos dominios, que todo lo siente y halaga á su alrededor, se considera más desgraciado que la más infeliz de las aveccillas que suspende su nido en la copa de los árboles frondosos. ¿De qué le sirven tantas maravillas sino tiene una voz amiga que conteste á la suya, un corazón generoso que responda á sus impresiones, un ser dulce, en fin, que recree su fantasía y le acompañe á construir un nido semejante á las aves? Oyendo sus ruegos, Dios crea entonces á la mujer, suprema encarnación de la belleza, astro de amor que alumbra eternamente al corazón del hombre.

La pareja humana queda, pues, formada. Ya el hombre tiene compañera, ya no envidiará su nido á las aves.

Según la leyenda, Adán y Eva disfrutaban tranquilos de los encantos del Paraíso, cuando viene la serpiente y la feliz pareja, inducida al mal, es abandonada del cielo.

De aquí arranca su existencia la humanidad, dicen los sagrados libros.

El dolor extendió sus negras alas sobre el mundo y el hombre va cayendo y levantando, ora á impulsos de la ambición, ora en brazos de la esperanza.

El trabajo inundó su frente de sudor y el sufrimiento se disputan su corazón, halagándole el uno y martirizándole el otro.

Placer, dolor: tal es la vida. Y el amor nació con la primera sonrisa y se alimentó con la primera lágrima.

La pareja humana, abandonada á su propia suerte, tuvo que estrechase aun más íntimamente, tuvo que ligar más fuertemente sus corazones, y el hombre y la mujer, ya el dolor les clave su punzante daga ó ya el placer les brinda sus halagos, poseen la gran felicidad de reír y llorar siempre juntos.

III.

El amor, imposible de definirlo, hay que estudiarlo en sus manifes-

vaciones y en los prodigios que opera.

Es innegable que la tendencia principal del amor es la perfección. Mientras más ama una persona, más buena se siente, más trabaja por moralizar sus acciones y levantar su carácter. Esta lucha constante del ser que ama por perfeccionarse, nos da a conocer el origen divino del amor. Tiene, pues, razón Miguel Angel, cuando dice que el amor "es el ala que Dios ha dado al hombre para llegar hasta Él y verle de más cerca."

¡Quién no ha sentido, en los primeros albores de su juventud esas vagas sensaciones de inquietud y zozobra, de penas y alegrías, que preceden generalmente al primer amor! ¡Quién no se ha dormido, en la primavera de su vida, al arullo de una ilusión querida, al dulce atractivo de una esperanza! ¡Quién no ha sentido en aquellos instantes nobles ambiciones y anhelos de gloria! ¡Quién no ha deseado entonces tener alas poderosas para remontarse al cielo y llegar hasta donde creemos que se halla el ideal de nuestra fantasía!

Nada más puro y transparente que el ropaje del amor. De aquí porque él se complace en adornar sóloamente a las vírgenes y a las jóvenes de corazón sencillo y alma honrada.

Diáfano y cristalino como una gota de rocío, el amor se mancha al contacto de la más leve impureza y concluye por desaparecer.

El vicio mata con su aliento impuro. Vive y se alimenta de la bondad.

Pablo y Virginia, Romeo y Julieta, Heloisa y Abelardo, que poseyeron grandes virtudes, fueron capaces de amar.

Verdad que el amor puede también redimir a seres sumidos en la abyección y transformar en angel un demonio.

¡Cuántos hombres, que rodaban en la pendiente del vicio, no se regeneraron al influjo de la mirada de una mujer hermosa, que hirió con el dardo del amor sus corazones!

¡Y cuántas impuras mujeres el amor no les ha inspirado el arrepentimiento y les ha vuelto al camino de la virtud!

El amor hace al hombre capaz de las más heroicas acciones, de las más atrevidas empresas; le da fuerzas para sobrelevar todas las adversidades de la suerte, todas las amarguras de la vida; retempla su espíritu y vigoriza sus brazos, animándole al trabajo; calma la sed de sus pasiones y le ofrece, por fin, para que lo habite, ese pedazo de cielo, que se llama hogar.

Hogar! quién no se siente feliz al escuchar este mágico nombre! Quién no se descubre ante ese templo, mansión sagrada del amor, en donde hemos nacido y crecido y en donde nacieron y crecerán mañana nuestros hijos!

Rindámos, pues, culto al amor. Oásis en medio del desierto de la vida, cobijémonos bajo su sombra y respiremos su grato perfume, que alegría y regocija el corazón.

Amemos, si queremos ser virtuosos. Amemos, si queremos ser felices. Amemos, en fin, si queremos acercarnos a Dios!

L. V. E.
Santiago, Octubre 19 de 1892.

REMITIDOS.

DESPEDIDA.

El que suscribe, teniendo que ausentarse de esta ciudad para Riochico, y no pudiendo corresponder personalmente a las visitas que,

durante su enfermedad se han servido hacerle muchas personas, amigos, suplica dispensarle esta falta motivada por su salud, muy quebrantada todavía.

Así mismo, dá las gracias á las familias que se han dignado interesarse por su persona y cuyas finas atenciones conservará siempre agradecido.

Portoviejo, Diciembre de 1892.

Manuel M. Jerves.

DIPUTACION
MANABITA.

Exhibida, en "El Eco del Pueblo," la candidatura de las personas que deben formar la diputación manabita, figura también el nombre de mi humilde personalidad.

Agradezco la honrosa distinción que mis convecudanos me han discernido al presentar mi nombre al asentimiento del pueblo manabita para Diputado al próximo Congreso.

Sin los méritos indispensables para el desempeño de tan elevado cargo, suplico a mis amigos y correligionarios políticos, se sirvan excluir mi nombre, indeclinablemente, en la actual contienda eleccionaria; y, para beneficio de la política que sostiene, encarezco elegir, entre los jóvenes manabitas, los más ilustrados y probos, para que en el seno de la representación nacional luzcan sus méritos, y satisfagan las justas aspiraciones de un país ávido de progreso, y de mejoras.

Elias Falconi.

Rocafuerte, 1892.

EMANCIPACIÓN.

Portoviejo, Diciembre 13 de 1892 á las doce del día.

Visto:—La excusa del Sr. Alcalde no está comprendida en ninguna de las causales detallada por la ley, por la cual se declara sin lugar.

En lo principal, habiéndose aparejado los documentos para la emancipación de Luis Manuel San Lucas, los que son legales, este juzgado, administrando justicia, en nombre de la República y por autoridad de la ley, se le declara emancipado á Luis Manuel por los efectos legales. En consecuencia, publíquese la presente sentencia por la imprenta si la hubiere ó por carteles que se fijaran en los lugares más públicos.

David Ledesma Zavaleta.

José del Carmen Parrales.

Proveyó y firmó la sentencia asesorada el Señor José del Carmen Parrales, Alcalde primero municipal del cantón Jipijapa, Diciembre trece de mil ochocientos noventa y dos á las nueve del día lo certifica.

López.

SUCESOS DIVERSOS.

Guarnición militar: El día viénes se le abonó sus haberes, correspondientes al mes de Noviembre, al medio Batallón que hace la guarnición de esta plaza.

Correos: El Supremo Gobierno, á solicitud del Sr. Dr. Fernando Zevallos, Administrador de correos de Montecristi, ha dispuesto, que se abone á los postillones que conducen las balsas del correo, á razón de cuarenta centavos de sueldo, por leguas en viaje

redondo.

Esta disposición no puede ser más justa, desde que esos infelices, al menos los de Montecristi, tienen que hacer el viaje á pié y perder uno y dos días sin un centavo con que poder comer.

Ejecución: El Sr. Alcalde de Municipal de Montecristi, había señalado el día 19 del presente para la ejecución de la pena capital, impuesta á Juan Delgado de Hilario, por el crimen de asesinato; más, habiéndose dirigido, el mencionado Sr. Alcalde, á la Gobernación de la provincia, con el objeto de que se remitiera al reo con la escolta conveniente, ésta le contestó haciéndole justas observaciones. Parece que el Sr. Alcalde había procedido á señalar el día de la ejecución, sin dictamen de acesor.

Como se ve, es cuestión de tiempo el cumplimiento de la terrible sentencia, y como lo digimos en nuestra antepenúltima edición, los días de Juan Delgado de Hilario están contados en el reloj de la justicia humana.

Jefe de milicia: El Sr. Dn José Lucio Moreira, ha sido nombrado para 2º. Jefe de las milicias de Calceta.

Felicitemos al agraciado por la merecida prueba de confianza que el Gobierno ha hecho en su persona.

Movimientos de vapores: Por nuestros canjes de Guayaquil nos informamos, que el vapor "Casma" hará viajes mensuales entre Guayaquil y Panamá, alternados con el "Quito." Respeto de este último buque, hemos recibido el aviso que sigue:

AVISO AL COMERCIO.

El vapor "Quito" de la Pacific Steam Navigation Company tocará en el puerto de "Cayo" el 20 del presente, y seguirá tocando en dicho puerto todos los meses en los viajes para el norte y el sur.

Para fletes, pasajes y otros pormenores entenderse con los agentes.

Manuel San Lucas y Ca.

Jipijapa, Dbre. 13 de 1892.

Jefes Políticos: El Supremo Gobierno ha expedido los siguiente nombramientos: Al Sr. Dn Fernando Zevallos para Jefe Político del cantón Montecristi, en virtud de la renuncia que por enfermedad presentó Dn. Ignacio Pesantes.

A Dn. Olegario Santos, para igual empleo en el cantón Sucre, por haber renunciado también Dn. Francisco J. Arcentalles, fundándose en el grave perjuicio que sufre en sus intereses cambiando su residencia á otro cantón.

Los nuevos nombrados se encuentran ya ejerciendo sus destinos.

Dn. Elias Solórzano: Por partes telegráficas recibidos en esta ciudad, sabemos que este apreciado joven ha muerto en Quito en la presente semana.

La muerte le ha sorprendido en la primera edad de la vida, cuando ardía en su pecho la noble ambición de formarse una posición distinguida en el comercio.—Siendo Administrador principal de correos de esta provincia, fué llamado á Guayaquil, por un parente suyo, para ocuparse en el comercio; en esa ciudad principió á sentir los primeros efectos de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro, siendo inútiles los auxilios de la ciencia y la bondad del clima de nuestra capital que eligió como medio de convalescencia.

Damos, pues, nuestro sentido pésame á la familia del finado, por la notable pérdida que han hecho.

Peza pública: La tradicional y preciosa fiesta que se efectúa, casi todos los años en Charapotó, tendrá lugar el día Viénes 23 del presente.

Cuantos hayan gozado del hermoso espectáculo que se presenta á la vista, en la desembocadura del río de Charapotó, tienen ya una idea exacta de la fiesta que se prepara y concurrirán á ese lugar, donde se dan cita todas las belldades de esa campaña.

Paseo: El día domingo invitó el Sr. Dn. Joaquín J. Looz, á un considerable número de Señoras y caballeros, á su quinto denominada "El placer"

La cordialidad más exquisita reinó durante todo el día en que se prolongó tan amena reunión. Hermosísimo se presentaba á la vista un frondoso árbol de mangos, bajo el cual se había improvisado un salón de descanso; abundantes y variadas frutas se ostentaban á la vista, siendo ellas el principal objeto de la invitación.—En la casa se hicieron los honores de la manera más cumplida que puede darse; el maestro Primitivo, protagonista de la orquesta, fué incansable en amenizar tan gratos momentos; y tanto allí como en esta ciudad, donde continuó el regocijo hasta avanzadas horas de la noche, se manifestó complaciente y generoso.

Ojalá reuniones tan bellas, como la que nos ocupa, se repitan muchas veces, aquí donde es preciso mantener estrechos los vínculos de la amistad que hace nacer el cariño mutuo.

AVISOS.

Libros y útiles de escritorio vende el suscrito

- Ejercicio cotidiano.
- Despertador eucuarístico.
- Lavalle.
- Camino del cielo
- Ancora de salvación
- Libros del Padre Mazo
- Ramillete de divines flores
- Historia Sagrada
- Gramática castellana
- Ordinario de la Santa Misa
- Geografía Smith
- Libros de lectura, Mandevill, 2º., y 3º.
- Catones
- Historia universal por Mantilla.
- Lector americano

- Aritmética
- Guía del artesano
- Guía de la Mujer
- Mapas
- Cuadernos de dictado
- Letras comerciales en blanco
- Libritos largos en blanco
- Papel de fantasía
- Indices n.º 1, 2 y 3º
- Papel para empastar
- Papel para carátulas
- Lápices de color
- Papel para flores.
- Gomeros con brocha
- Papel para hojas.
- Lápices de copia
- Guías de cuatro uso
- Borradores oblongos
- Borradores planos
- Borradores largos en forma de tapiz.
- Aparatos cahet con crampoint para cerrar cartas
- Lápices de cartera
- Laminas profanas
- "Marie", Por Forje Isaac
- Cartón Urbaido
- Otografía por Marroquin
- Historia de Carlos Magno.
- Oraculos
- Papel secante
- Libros en blanco
- Libros copiados de cartas
- Papel ministro y de cartas de varias clases
- Sobres para oficios y para cartas de varios tamaños
- Tarjetas blancas y de duelo
- Lacre rojo.
- Cuadernos para escritura
- Carteras de cuero de Rusia
- Cajitas de papel de esquis
- Las cou sobres, blanco, de colores y de duelo.
- Artículos de costumbres por Emiro Kasto.

ANTONIO SEGOVIA.

Al Publico.

Hago saber al público, y á todos los de dentro y fuera de la República, que con fecha 31 de Octubre del año proximo pasado conferí Poder general al Señor Juan T. Navarro para que me represente en todos mis actos y se entienda judicial y extrajudicialmente con todas las facultades necesarias para la administración de mis haciendas; para que á mi nombre otorgue y cancele escrituras, las admita ó recuse, con amplia facultades pasando por todo lo que hiciere mi poderante, antes y después de la fecha advirtiéndome que antes no había hecho esta publicación por un olvido involuntario de mi parte pero lo hago hoy para que el sucesivo sepan con quien se entienden en juicio ó fuera de él.

Canuto, 1º. de Dbre. de 1892.

4-1 Florencio S. Alcivar.